

ACERCA DE 'FERENTARIUS'

1. El «Oxford Latin Dictionary», en su recentísimo fascículo tercero¹, da de 'ferentarius' la definición siguiente: «...(app.) A soldier armed with missile weapons only, a light-armed soldier, skirmisher (used esp. for support purposes)». Definición que, a nuestro juicio, resulta parcialmente errónea, siendo quizá esto achacable a una excesiva fe en los datos proporcionados por los lexicógrafos antiguos, y al método de investigación lexicográfica, decididamente y en demasía no estructural, seguido por el cuerpo de redacción del diccionario aludido.

Frente a él, el presente trabajo intenta abordar la extensa y ya vieja problemática de 'ferentarius' en un esfuerzo por contribuir, siquiera modestísimamente, a su esclarecimiento.

2. El primero de los problemas que plantea 'ferentarius' es de orden etimológico: los lexicógrafos antiguos, unánimes, lo hacen derivar de 'fero', explicando vacilantes 'ferentarius' bien como '*qui auxilium fert*' bien como '*qui funda ac lapidibus pugnat, quae tela feruntur, non tenentur*'². A esta opinión se adhiere modernamente el diccionario etimológico de A. Ernout y A. Meillet, aunque, en apariencia al menos, sin demasiada seguridad³. Frente a ellos, A. Pa-

¹ Demiurgus-Gorgoneus, 1971.

² Así, P. F., págs. 13, 75 y 506, ed. Lindsay; Non., págs. 837 y 890, ed. Lindsay; Varr., L. L., VII, 57.

³ D. E. L. L. (1959^a), s. v. 'ferentarius': «...*Les Latins le dérivent de ferens à l'aide du suffixe -arius... L'hypothèse qui dérive ferentarius d'un participe aoriste *ferens de ferio (comme parens) se heurte au fait que ferio est défectif et n'a que formes de présent... Mot rare et de caractère technique, qui a pu être déformé par l'étymologie populaire*».

riente⁴ sostiene que 'ferentarius' deriva de 'ferio', pero no de un hipotético y cuestionable participio de aoristo **ferens*, como creen algunos⁵, sino del participio de presente más el sufijo *-arius* y mediando una disimilación. Con lo que las dificultades de etimología presentadas por 'ferentarius' parecen quedar allanadas definitivamente.

3. Consiguiente a la demostración de la posibilidad de una relación de parentesco entre 'ferentarius' y 'ferio' (semánticamente mucho más satisfactoria que la supuesta por los partidarios de 'fero') es no sólo la legitimación de las dudas que pudieran abrigarse acerca de la autoridad de los lexicógrafos romanos en lo que 'ferentarius' respecta, sino además la reconsideración de la posición, dentro del léxico militar latino, del término que nos ocupa: si 'ferentarius', o, mejor quizá, 'ferentarii'⁶, proviene de 'ferio' y no de 'fero', habrá de ser considerado entre los términos relativos a tipos de tropa caracterizados por su misión específica en el combate y no por su armamento.

4. 'Ferentarii', dentro del léxico militar latino, parece haber ocupado de siempre una posición realmente inestable, y esto por dos posibles razones:

a) Desde la primera ojeada se hace cuesta arriba admitir que se caracterice como «los que hieren» sólo a un determinado tipo de tropa, siendo como es el herir misión de todo combatiente⁷.

b) El eje semántico que podríamos llamar de la «misión específica» carece prácticamente de importancia en la conformación de la estructura del vocabulario militar latino, quizá por ser la versatilidad de uso de los distintos tipos de tropa una característica, estamos por decir una exigencia⁸, de la organización militar romana.

⁴ «*Ferentarius y parens*» en *Emerita*, XIX (1951), págs. 15-34 (y esp. páginas 25-27).

⁵ Cf. el L. E. W³. de A. Walde y J. B. Hofmann, s. v. 'ferentarius'.

⁶ Este término aparece usado prácticamente siempre en plural, y debe recordarse que en latín el nombre de un tipo de tropa usado en plural sirve, con notable frecuencia, para la designación de unidades (e. g., 'equites' = 'equitatus'; 'pedites' = 'peditatus'..., etc.).

⁷ Cf. D. E. L. L., *loc. cit.*

⁸ En general, cuando los ejércitos se concebían desde una mentalidad «económica», tratando de reducir al mínimo los gastos militares, fracasaron todos

La inestabilidad de que hablamos debió de verse agravada por la proximidad de una serie léxica, la ordenada sobre el eje semántico del armamento, perfectamente estable, viva y en expansión⁹.

5. Consecuencia lógica de la situación de 'ferentarii' es una fuerte restricción de su uso, que llega casi a la eliminación, compensada en un principio por la extensión semántica de términos pertenecientes a la serie léxica formada sobre el eje semántico del armamento: 'leves armaturae', e. g., podrá, en ciertos casos y sin perder su significado de «soldados armados a la ligera», tomar el de «soldados de choque que en las primeras fases del combate hostilizan el frente enemigo, retardando su evolución y cubriendo la de las fuerzas de línea propias», que sería el de 'ferentarii'¹⁰.

Claro que esto, más que una solución definitiva al problema, es un «remiendo», permítasenos la expresión, para «ir tirando», pues los términos que se usan para reemplazar al poco conveniente 'ferentarii' conservan, como dijimos, su significado propio, y con él su posición en el interior de la estructura del léxico militar latino, en todo momento.

Resultado de esta poco afortunada solución parece ser la inclusión de 'ferentarii'¹¹ entre los elementos de la serie léxica relativa a los tipos de tropa caracterizados por su armamento, y de ahí vendría la reetimologización efectuada por los lexicógrafos y el uso de 'ferentarius' en oposición a 'gravis miles' que encontramos en Tá-

los intentos de dar vida en los diversos léxicos militares al eje semántico de la «misión específica»: tal sucedió en el caso del término «cazadores», que nació con el significado de «fuerzas de flanqueo» y muy pronto pasó a funcionar como sinónimo de «fuerzas ligeras». Actualmente parece haberse desistido de conseguir ejércitos «baratos» y se buscan ejércitos «rentables», lo que ha dado relevancia al eje semántico aludido, y así aparecen términos como el alemán «Panzeraufklärer» que, técnica aparte, serían impensables hace un siglo.

⁹ Recuérdese que, como es bien sabido, si el armamento se concibe para una determinada misión, ésta deberá acomodarse en su realización práctica a las limitaciones del armamento de que se disponga.

¹⁰ Así, el 'ferentarius' de Plauto, Trin., 455-456, «...nam illum tibi / ferentarium esse amicum inventum intellego», podría interpretarse «Tengo para mí que en él has encontrado un amigo que te puede ayudar a abrirte paso», en lugar del «auxiliaire précieux» que traduce Ernout, quien a pie de página anota: «Les ferentarii étaient des sortes de voltigeurs, qui se portaient partout où leur présence était nécessaire...».

¹¹ Prueba, para nosotros, de la ineficacia de la sustitución intentada, que habría debido retirar, con carácter definitivo, de la circulación a 'ferentarii'.

cito¹², y también el que San Jerónimo considere que 'ferentarius' es un 'nomen dignitatis'¹³.

Veamos ahora otros intentos de substitución de 'ferentarii', más hábiles, ya que no con mejor fortuna, que el que acabamos de examinar.

6. Los primeros intentos que conocemos de sustituir plenamente a 'ferentarii' son los de César mediante 'antesignani' y de Livio con 'iaculatores'. Respecto al uso cesariano de 'antesignani' nada diremos aquí, pues ya tuvimos ocasión de ocuparnos de él en otro lugar¹⁴. En lo que a Livio se refiere, tenemos que, de los quince casos de 'iaculatores' —como designación de un tipo de tropa— que en él aparecen¹⁵, en cuatro (XXI 46, 3.5; XXI 52, 9; XLII 57, 5) se nos presentan usados en conjunción con fuerzas de a caballo, haciéndonos recordar el fragmento 6 (J) del 'de re militari' catoniano¹⁶: «*inde partem equitatus atque ferentarios praedatum misit*».

Otro pasaje (XXIII 26, 11) nos ayuda a fijar mejor los rasgos de los 'iaculatores' livianos: «*nec Numida Hispano eques par fuit nec iaculator Maurus caetrato, velocitate pari, robore animi viriumque aliquantum praestanti*». Es decir, que el llamado 'iaculator' Númerida viene siendo un competidor del 'caetratus', soldado de infantería ligera *no especializado en el lanzamiento de dardos, aunque es seguro que llevaría algún arma arrojadiza, sino en golpes de mano y en el escaramuceo previo al choque de las fuerzas de línea*.

Confirmando esta equivalencia, hay cinco casos en los que se nos dice expresamente que los 'iaculatores' se colocaban en primerísima línea (XXI 46, 5.6; XXII 45, 7; XLII 58, 10 y XLII 59, 1), y uno en que los 'iaculatores' aparecen empleados en golpes de mano (XXVIII 11, 13).

¹² Ann., 12, 35: «...*sed eo quoque inrupere ferentarius gravisque miles... et si auxiliariis resisterent (sc. Britanni) gladiis ac pilis legionariorum, si huc verterent, spathis et hastis auxiliarium sternebantur*».

¹³ Adv. Iovin., I, 35: «*Quomodo in legionibus et exercitu sunt duces, sunt tribuni, sunt centuriones, sunt ferentarii... commissaque pugna vacant nomina dignitatum et sola fortitudo quaeritur*». (cp. Gloss., V, 294, 47: «*Ferentarii signiferi vel exilliferi*», sic).

¹⁴ V. «*Notas sobre el vocabulario militar en los Comentarios cesarianos de la Guerra Civil*», en «*Cuadernos de Filología Clásica*», II (1971), págs. 257-277.

¹⁵ Sc. XXI 21, 11; XXI 46, 3.5.6.9; XXII 45, 7; XXIII 26, 11; XXVII 12, 9; XXVIII 11, 13; XXXVI 18, 3; XXXVII 41, 9; XLII 58, 10; XLII 59, 1.

¹⁶ En Nonio Marcelo, pág. 890, ed. Lindsay. (Cp. et Veg., mil., III, 20).

Por otro lado, distingue Livio los 'iaculatores' de los 'funditores' en dos pasajes:

- XLII 58, 10: *ante se statuit funditores iaculatoresque: quadringentorum manus utraque numerum explebat.*
 XLII 59, 1: *...a funditoribus iaculatoribusque, qui praecesserant, proelio orto.*

Y disipa las sospechas de una posible identificación con los 'sagittarii' en otros dos:

- XXXVI 18, 3: *His ab sinistro cornu iaculatorum sagittariorumque et funditorum manum sub ipsis radicibus montis posuit.*
 XXXVII 41, 9: *...Cretenses sagittarios funditoresque et iaculatores cum aliquot turmis equitum non confertos, sed quam maxime possent dispersos excurrere iubet et ex omnibus simul partibus tela ingerere.*

Por todo lo cual estamos convencidos de que bajo el 'iaculatores' de Livio se halla exactamente el mismo significado que hemos supuesto para 'ferentarii', cuya condición de sinónimo de 'iaculatores' afirma también una de las fuentes del centón vegeciano 'de re militari: «Tertius ordo disponitur de armaturis velocissimis, de sagittariis iuvenibus, de bonis iaculatoribus, quos antea ferentarios nominabant»¹⁷.

La elección de 'iaculatores' para substituir a 'ferentarii' pudo muy bien, en nuestra opinión, deberse a dos razones: una, que hay una cierta afinidad semántica entre ambos términos; otra, que, como ya apuntamos antes, los 'ferentarii' llevaban seguramente algún tipo de arma arrojada. Por otro lado, hay que notar que antes de Livio no encontramos documentado en parte alguna 'iaculatores' como designación de un tipo de tropa, y que en esa época no se relaciona toda-

¹⁷ Veg., mil., III, 14. De otra de sus fuentes debe de proceder la identificación de 'iaculatores' (probablemente en función de archilexema) con los 'sagittarii' (Veg., mil., I, 15), y de una tercera el 'iaculatores' como 'qui iaculis pugnans' de IV, 21.

vía 'iaculatores' con la serie léxica relativa a los tipos de tropa caracterizados por su armamento, aunque por su mismo origen tienda a integrarse en ella¹⁸, lo que, dicho sea de paso, nos parece que debió de ser parte, y no pequeña, en el fracaso de la propuesta liviana.

7. Mucho más tarde, hacia mediados del siglo IV, el hueco dejado por 'ferentarii' viene a cubrirse, y ya definitivamente, con un término de nuevo cuño, 'exculcatores', atestiguado sólo por la 'Notitia dignitatum' (occ.)¹⁹ y por dos pasajes de la 'Epitoma' de Vegetio, uno de los cuales hace a este término sinónimo de 'ferentarii':

I 15: *Post hos erant ferentarii et levis armatura, quos nunc exculcatores et armaturas dicimus.*

Pasaje que nos ofrece un dato en nuestra opinión precioso —si es de fiar— al presentar el concepto recubierto por 'ferentarii' deslindado del correspondiente a 'levis armatura': mientras la 'levis armatura' compondría una fuerza de «infantería de línea aligerada», los 'ferentarii' serían una auténtica «fuerza de choque» (tal nos parece ser la única interpretación medianamente satisfactoria de este pasaje).

El que, al cabo de tanto tiempo²⁰ de la muerte léxica de 'ferentarii' aparezca usado este término con su significación original, aquí como en San Ambrosio (Hel., 13, 47: «*primo minoribus poculis velut ferentariis pugna praeluditur...*»), no creemos poder considerarlo una

¹⁸ Posteriormente sí aparece 'iaculatores' formando parte de esta serie: v. Amm. Marc., XIV, 6, 17; Curt., III, 9, 5 (v. et supra, n. 17). En cuanto a los 'iaculatores' de Séneca (dial., X, 13, 6: «*...num et hoc cuiquam curare permittes, quod primus L. Sulla in circo leones solutos dedit... ad conficiendos eos missis a rege Boccho iaculatoribus?*»), nos resistimos, contra el Thes. L. L., a considerarlos soldados, prefiriendo ver en ellos simplemente unos deportistas por oficio.

¹⁹ 5, 59.173.175.207; 7, 20.122.

²⁰ El último caso seguro de uso «vivo» de 'ferentarii' que conocemos es el contenido en el fragmento ya citado de Catón. La «muerte» de 'ferentarii' debió, con toda seguridad, de producirse con anterioridad a la época de Varrón, quien parece no estar nada seguro acerca del significado de esta antigualla léxica (L. L., VII, 57: «*...ferentarii equites hi dicti qui ea modo habebant arma quae ferrentur, ut iaculum huiusmodi equites pictos vidi in (A)esculapii (a)ede vetere et ferentarios ascriptos*»). Con posterioridad hay un caso de 'ferentarii' que puede muy bien ser sólo un arcaísmo, si es que no coincide en todo con el de Tácito ya citado (cf. supra, n. 12): Sall. Cat., 60, 2: «*Postquam eo ventum est unde a ferentariis proelium committi possit...*».

resurrección, sino más bien una erudita galvanización cuyos efectos poco podrían durar.

En cuanto al pasaje vegeciano de II 17 («*Ferentarii autem armaturae exculcatores sagittarii funditores, hoc est levis armatura, adversarios provocabant ante aciem praecedentes*»), tan evidentemente impreciso frente al tan claro y preciso pasaje anterior, sólo podemos justificarlo como acumulación de denominaciones correspondientes a tropas ligeras, desordenada y perfectamente oscura, cosa que no sería extraña al pésimo corte de la pluma de Vegecio. A menos, claro, que se prefiera ver en este pasaje indicios de la incorporación al texto de una glosa explicativa de un término en desuso.

8. Tras haber estudiado los escasísimos documentos que de 'ferentarii' nos quedan, y los no muy abundantes relativos a sus substitutos, creemos poder afirmar que:

1.º) 'Ferentarii', término construido sobre el eje semántico «de la misión específica», no presenta rasgo alguno relativo al armamento y equipo de los que tal denominación recibían. Sí contiene, en cambio, una noción de empleo táctico de evidente relevancia.

2.º) Los casos de 'ferentarii' que conocemos no permiten afirmar que las tropas designadas con este término fueran usadas especialmente como fuerzas de apoyo.

3.º) Los valores léxicos del 'ferentarii' interpretado como derivado de 'fero' son totalmente diferentes del que correspondía al 'ferentarii' proveniente de 'ferio'. Por lo que nos parece del todo injustificado y en extremo inconveniente el dar a los dos tipos un tratamiento unitario.

Así pues, proponemos para 'ferentarii' la siguiente descripción lexicográfica:

1) «Soldados especialmente entrenados para el asalto» (Plaut.; Cato; Sall.; Veg.; Ambr.). Substituido por 'antesignani' (Caes.), 'iaculatores' (Liv.) y 'exculcatores' (Veg.; Not. dig. occ.). Ocasionalmente puede ser substituido por 'levis armatura', 'leves armaturae'... etc., siempre que del contexto se desprenda su condición de fuerzas de choque.

2) «Soldados de fuerzas ligeras» (Varr.; Tac.; Non.; P. F.; Gloss.)

3) «Portaenseñas» (Hier.; Gloss.)

9. En conclusión, y volviendo al «Oxford Latin Dictionary», creemos que éste debería haber registrado dos acepciones de 'ferentarius'²¹, distinguiendo entre los 'ferentarii' = «escaramuceadores» y los 'ferentarii' = «tropas ligeras», suprimiendo, al tiempo, la innecesaria vacilación con que redacta el artículo correspondiente.

Por otro lado, y dado que —esto parece claro— los lexicógrafos antiguos, más que definir a los 'ferentarii' trataban de buscar a partir de 'fero' una explicación de este término (que, ya se dijo, no les fue aparentemente muy familiar), habrían de suprimirse de la redacción los datos por ellos suministrados²².

LUIS C. PÉREZ CASTRO

²¹ La tercera acepción, «portaenseñas», corresponde a textos posteriores al siglo II p. C., límite temporal, recuérdese, del diccionario de referencia.

²² Sc. el «armed with missile weapons only» y el «used especially for support purposes».